

[Descargar](#)

Autor o Editor

Diego Cuesta

Camilo Gómez

Eduardo Yanquen

Fecha de publicación

Miércoles, 31 de mayo de 2023

Después de la crisis financiera de 2008, la Reserva Federal de los Estados Unidos (Fed) llevó la tasa de interés de referencia a niveles históricamente bajos, que se acentuaron como consecuencia de la pandemia por covid-19. Simultáneamente, adoptó varias medidas desde marzo de 2020 para proveer liquidez al mercado, dentro de las que se destaca la ampliación del programa de compra de activos en títulos del tesoro y títulos respaldados por hipotecas, lo cual aumentó rápidamente su balance. Dada esta postura de política monetaria expansiva, el sistema financiero global experimentó altos niveles de liquidez hasta 2021. Sin embargo, en un contexto de recuperación global del producto y del empleo durante 2021 y 2022, en el que los niveles de inflación y sus expectativas superaron las metas de política, se ha observado un incremento sostenido de las tasas de interés de referencia mundial. En particular, la Fed aumentó la tasa desde un rango del 0% al 0,25% en marzo de 2022 a un rango del 4,75% al 5,0% en el mismo mes de 2023. Aunado a esto, la Fed redujo las facilidades de liquidez de forma gradual a través de la ralentización del valor de las compras de activos desde finales de 2021 y el inicio del proceso de reducción de su balance a partir de abril de 2022. Este acelerado endurecimiento de la política monetaria ha estado acompañado de eventos de inestabilidad en bancos regionales de Estados Unidos, debido a la materialización de los riesgos de tasa de interés y de mercado asociados con las desvalorizaciones de sus portafolios.